

Crecimiento en 2020 dependerá de la inversión privada y de la coherencia gubernamental: S&P

12/02/2020

- La firma mantiene en perspectiva negativa la calificación soberana del país
- La mayor discrecionalidad en la implementación de políticas podría erosionar la confianza del sector privado
- En comparación con otros países emergentes, México muestra peor desempeño económico

Las expectativas de crecimiento para México en 2020 dependerán de la ejecución de las políticas que ponga en marcha el presidente Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y de la coherencia en las medidas que instrumente el Gobierno Federal para mejorar la confianza del sector empresarial. El objetivo es que se revitalice la inversión privada y se cristalice con hechos el programa de infraestructura anunciado recientemente por el jefe del Ejecutivo, apuntó la calificadora Standard & Poor's (S&P).

En un reporte que difundió la agencia, ésta ratificó en “BBB+” con *perspectiva negativa* la calificación soberana de México. En tal sentido, alertó que en el país actualmente hay una discrecionalidad mayor en la implementación de políticas, lo que podría erosionar la confianza del sector privado y disminuir las expectativas de crecimiento en el corto plazo.

S&P no descarta la posibilidad de que durante 2020 rebaje una vez más las calificaciones del soberano de México. Indicó que generar un crecimiento constante y equilibrado en las diferentes regiones y mantener el sólido perfil fiscal mientras cambian las prioridades políticas son los principales desafíos que tendrá que sortear el país para alcanzar un desempeño económico positivo en la década que acaba de iniciar.

La perspectiva negativa otorgada a México, continúa la calificadora, refleja el riesgo que trae consigo la divulgación de mensajes contradictorios en algunas de las principales políticas ejecutadas por el Gobierno Federal, en específico las asociadas al sector energético y a los proyectos que dependen del financiamiento público.

De acuerdo con Standard & Poor's, si el Acuerdo Nacional de Inversión en Infraestructura del Sector Privado, anunciado por AMLO el pasado 26 de noviembre de 2019, logra mejorar la confianza para incrementar la inversión privada, el país podría vivir un panorama económico más positivo en 2020. La investigación detalla asimismo que la reciente aprobación del Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) también avivará el crecimiento del aparato productivo en el año que recién arrancó.

En caso de que no existan indicios de una mejora sólida en las condiciones económicas, es probable que el desempeño de México siga siendo uno de los peores este año, en comparación con otras naciones emergentes, advierte la calificadora. Si esta situación persiste, se alerta en el análisis, se podría debilitar el perfil crediticio del país, lo que se traduciría en otra baja de la calificación soberana.

En contraposición a lo anterior, la calificadora apunta que, si en México existe una política económica acertada que mantenga déficits fiscales moderados, que incentive la inversión y contenga los potenciales pasivos contingentes que representan las empresas del Gobierno en el sector energético, indiscutiblemente se fortalecerán las expectativas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) y se mantendrán finanzas públicas estables, que deben ir acompañadas de una flexibilidad fiscal apropiada. Ante este escenario, la calificadora afirma que podría revisar la perspectiva del país a estable durante 2020.

Recuperación, a marcha lenta

Standard & Poor's prevé para 2020, tras el estancamiento que experimentó la economía en 2019, que el crecimiento del PIB de México sea de 1 por ciento. La firma es enfática y pronostica que el país registrará una recuperación económica durante este año, aunque precisa que será a un ritmo inferior al observado en otros sexenios.

La investigación que difundió la calificadora avizora para este año un consumo sólido de las familias, un repunte en la construcción, exportaciones estables hacia Estados Unidos y mayor claridad en la inversión como resultado de la puesta en marcha del T-MEC.

Standard & Poor's detalla que el sector privado ha mostrado escepticismo en cuanto a la estrategia de crecimiento que ha trazado el Gobierno Federal, la cual incluye un protagonismo mayor de empresas como Petróleos Mexicanos (Pemex) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en sectores como el energético; por esa razón, sentencia, el gremio empresarial espera políticas más congruentes y alentadoras del titular del Ejecutivo con el objetivo de que se logre aumentar el crecimiento del PIB en los siguientes años.

Decisiones cruciales

En otro punto de su reporte, la calificadora especifica que, a pesar del compromiso del Gobierno Federal para evitar desequilibrios financieros, el débil desempeño económico podría a mediano plazo comprometer la posición fiscal de México.

S&P indica que una base baja de impuestos no petroleros y la disminución a largo plazo en la producción de hidrocarburos limitan la capacidad del Gobierno Federal para poner en marcha políticas fiscales contracíclicas que sean eficaces. La investigación afirma que existe el riesgo de que decisiones políticas difíciles contribuyan al deterioro fiscal, además de que le inyectarían incertidumbre al mercado financiero y deteriorarían el perfil de las calificaciones soberanas.

El análisis que compartió Standard & Poor's también se refiere al desempeño del Banco Central de México (Banxico). La calificadora precisa que esta institución ha logrado mantener la inflación en un solo dígito desde 1999, por lo que, estima, la independencia legal del organismo y el respaldo público hacia la institución deberían traducirse en la continuidad de una política prudente para el país.

Por último, la calificadora destaca que la política monetaria mexicana opera en un entorno de riesgo variable ante movimientos marcados por el tipo de cambio que podrían socavar la confianza de los inversionistas extranjeros, que tienen una parte sustancial de la deuda soberana mexicana emitida localmente. Tales condiciones, concluye S&P, prevalecen en muchos mercados emergentes; sin embargo, las amenazas son menos graves en México gracias a la credibilidad de Banxico y al tamaño del mercado financiero.